

UNIVERSIDAD DE MANIZALES.
FACULTAD DE EDUCACIÓN.
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DOCENCIA.

LA UNIVERSIDAD ESCENARIO CULTURAL ANTE LA REALIDAD.

FOTOGRAFÍAS EN BLANCO Y NEGRO

Artículo presentado por ALEJANDRO JARAMILLO ARENAS. (Requisito para optar el título de magister).

Manizales. Febrero 2010-

RESUMEN

Se trata de un artículo producto de una investigación que se pregunta por el rol de la Universidad como escenario cultural ante la realidad. La hipótesis: La enseñanza de las humanidades en la Universidad de Manizales -programa Ingeniería-, ¿está propiciando la formación de los profesionales con sentido crítico para que sean los gestores de una nueva sociedad, o simplemente está preparándolos para que sean exitosos tecnócratas? Se realizó especialmente con actores de la Universidad de Manizales: estudiantes, egresados, docentes y directivos. Y con autores diversos que ayudaron a validarla a través de una investigación de carácter etnográfico haciendo uso de la lógica hermenéutica y viabilizada mediante una narración autobiográfica.

El criterio de validez es resuelto en términos de la plausibilidad, significancia y veracidad (autenticidad) de los autores y actores que aportan los hechos, las ideas, las reflexiones bajo la mirada epistemológica en el contexto de la formación de las humanidades en la Universidad.

ABSTRACT.

Research about the role of University as a cultural scene; facing reality is the main subject of this study. Hypothesis: Teaching Humanities in Engineering Careers- is the university promoting the qualification of future professionals with outstanding critical thinking to be managers of a whole new society or just preparing them to perform as successful technicians? This study was carried out with students, teachers, graduated students and Directors of Manizales University. Subjects of the study validated it through an ethnographic perspective research by means of logic hermeneutics and feasibility using an autobiographical narration.

Validity criterion of the study is solved in terms of plausibility, meaningfulness and authenticity of the individuals involved who contributed with facts, ideas and reflections under an epistemological scope in the context of Formation in Humanities at Manizales University.

Palabras claves: Universidad, realidad, pensamiento crítico, humanidades.

Key words: University, reality, critical thinking, humanities.

INTRODUCCIÓN.

El proyecto, la universidad escenario cultural ante la realidad, aspira a dar un aporte para que la Universidad de Manizales y las IES (Instituciones de Educación Superior) del país, repiensen uno de sus requerimientos históricos como es la de ser “la conciencia de la sociedad.”

Las evidencias sociales, económicas y políticas claman por un egresado universitario que sin caer en la quimera de la perfección humana si por lo menos salga dotado con sensibilidad social, fuerte afectivamente, claro intelectualmente y decidido a transformar la realidad con una visión colectiva a favor de la sociedad.

Además de la formación teórico-técnica es fundamental la formación en la dimensión humana y social tanto en la vida diaria de la universidad como en las relaciones de los agentes educativos con la sociedad en general y poder formar profesionales con eficiencia científico-técnica y con actuaciones éticas y artísticas en sus contextos de actuación pública.

Esta postura debe llevar a plantear inquietudes como: ¿Qué efectos culturales tiene para la universidad fundamentar sus procesos educativos en contravía a las necesidades sociales? ¿Cómo está formando la universidad profesionales para el mundo del trabajo con una posición crítica, que dejen lo instrumental y asuman la técnica como una actividad creativa. Que forme profesionales técnicos-justos-éticos y estéticos. No como, se dice, lo está haciendo hoy sacando profesionales LIGH, instrumentalizados, moralizados, hombres de bien pero no hombres justos.

El abordaje de la propuesta parte de la narración teatralizada, autobiográfica de los hechos, tratando de dar cuenta de las situaciones personales que no han sido documentadas y señalando la narración teatral como un camino novedoso para documentar relaciones particulares entre autores y actores. La narración teatralizada tiene dos intensiones, la primera apunta a la sistematización de mis vivencias personales desde mi infancia, pasando por los aportes de mis profesores, de filósofos y pedagogos, por mi experiencia docente, hasta llegar a la inquietud generada en la maestría en Educación de la Universidad de Manizales y determinada como problema de investigación, esta narración la he denominado fotografías en blanco y negro. Son fotografías que no pretenden agotar todo el paisaje vivencial práctico y teórico de mi vida. La otra proponer otra lógica para presentar inquietudes investigativas que rompen con los esquemas tradicionales para la presentación de ejercicios investigativos. Para el caso de este artículo se abordarán solo cuatro escenas que he considerado contienen datos de mi formación como maestro y especialmente de la experiencia investigativa propuesta.

MONÓLOGO UNO- FIJANDO LA IMAGEN.

DECORADO.

(Un parque de un barrio, hay árboles, sillas amplias. al fondo edificios. Hace calor (no hay sofocación), cae la tarde. Un hombre (actor) comienza a hablar utilizando un megáfono, se van acercando los transeúntes y los cotidianos habitantes del lugar. Lleva un grande morral).

Llamado urgente a todos los presentes, quiero convocar mucha audiencia para contar las historias de Manuel, mis historias, sus historias. Aquí cabemos todos, los tristes y acongojados, los débiles y los fuertes, los honestos y los que no lo son, todos pueden venir. Vengan a este encuentro, que aumente la audiencia. Los invito a que se acerquen y escuchen. Me escuchen, se oigan.

(El público va haciendo círculo alrededor. El hombre va al morral y saca un vestido, se lo pone, pantalón corto, camisa de colores y una gorra. Mientras se viste va diciendo. Aparenta ser un niño).

(Con tristeza). De pequeño los padres de Manuel no le contaban historias para hacerlo dormir, como sucede ahora con muchos niños del mundo, ni le repetían cada rato las consecuencias que podría traer el no obedecer a los mayores, o el provenir que le esperaba si no estudiaba. Era poca la cantaleta. Eso le parecía bueno.

Eran actitudes que consideraba, a pesar de su inocencia, excelentes, más viniendo de personas que poco estudio tenían. Le daban lo necesario para vivir y le dejaban ser niño: (en tono alegre y juguetón) jugar mucho a la pelota, a las canicas y los cinco hoyos, al trompo, la ruleta y los miretes; a la rueda, rueda de pan y canela... a la guerra libertadora; a la lleva, a la vuelta a Colombia en los andenes de las casas con una tapa de gaseosa... (Mientras habla de los juegos los teatraliza) a todos les sacaba gusto, pero disfrutaba de manera singular, el beso robado, la pajita en boca y el ahorcado.

Pocas preocupaciones se escuchaban en su casa, quejas por la falta de empleo de su padre y la partida de un ser cercano a buscar opciones a otro lugar, por lo demás todo era normal. A pesar de muchas privaciones vivía feliz, porque le dejaban ser y hacer lo que quería.

Se sabe que su padre era un jornalero de la construcción. Como todos los del gremio, bebedor empedernido y a veces, poco responsable. Al hombre le gustaba la poesía, no era poeta pero si se aprendía largos versos que declamaba solo cuando se emborrachaba, los libros los guardaba debajo el colchón de su cama.

De su madre siempre admiró su tenacidad para sobrellevar las adversidad, recuerda que a ella, le aterraba la realidad tan cruel que le tocó vivir, después de parir seis hijos, y como ella misma decía, de criarlos. Con cierta frecuencia se lamentaba:

- La realidad presiona más que el dueño de esta casa, cada que se cumple un mes de arriendo.

Un día fue a la escuela, allí se encontró con muchos niños de su edad y con un grupo de adultos a los cuáles les tenía miedo y veía muy lejos de sus intereses, sin embargo le gustaba ir a escucharlos, porque sabían hablar, leer, sumar restar, dividir, escribir y tantas otras cosas. Entendió muy pronto que a esos señores sabelotodo, lo que más les gustaba era dividir. Cuando comenzaron a clasificarlos entre buenos y malos, disciplinados y no disciplinados, altos y bajitos, y los hacían en filas para mostrar a cada división, con la satisfacción que daba para ellos identificar quienes siguen las normas y quiénes no.

(Imita la voz y el estilo de un profesor).

-Como no quiere hacer silencio tendrá que hacer el aseo toda esta semana. ¿Entendido Manuel?

- Con que se paró del puesto y se salió del salón, tendrá que recibir dos reglazos en la mano por los primeros y tres por lo segundo.

-Como no trajo la tarea tiene uno y pierde la materia.

- Ya que no quiere entender que en el patio no se debe correr deberá sufrir con la picana. (Cuenta con tristeza) Esto sucedió en tercero elemental, se prohibía correr, es decir jugar, y a quien cogieran lo llevaban al salón de quinto. (Va al público y escoge varios niños. Los sitúa en la mitad del círculo). Levántense la camisa, (sugiere a los niños levantarse la camisa) y mientras el profesor de quinto sacaba una extensión eléctrica, rematada con puntillones en sus dos extremos, lo enchufaba a la electricidad y lo ponía en el estómago tanto de Manuel como de los demás juguetones desobedientes. (Hace la mímica con los niños). Resultado: todos llorando y los estudiantes de quinto presentes: a carcajadas. Luego en casa contaba semejante castigo y la respuesta: muy bueno, para que obedezca. Así se dio cuenta que las reglas de los juegos son más limpias que las reglas de la escuela.

A Manuel siempre lo ponían entre los no disciplinados, ¿saben por qué? Por el juego, pues le parecía más importante que lo demás. Sin embargo y a pesar de todo, aprendió a leer con mucho trabajo ya que en principio confundía las letras, aprendió a escribir, aunque se demoró mucho para hacer la e, para no perder tiempo hacía una bolita y la dividía por la mitad, la maestra de segundo llevaba su mano y recomendó a sus padres que hicieran lo mismo con él, en la casa. Aprendió los números, aunque le era difícil hacer el dos, entonces imaginaba un pato y lo trataba de dibujar, y así aprendió a sumar, a restar a multiplicar y dividir. Por pura experiencia comprendió que la mejor operación era la multiplicación, porque como decía un profesor si usted tiene dos canicas y las multiplica por cinco queda con diez, y tener muchas canicas daba imagen para mostrarle a las niñas, a las más bonitas, el aumento constante, mágico de las canicas y ganarse su condescendencia y admiración, además curiosamente le gustaban las más limpias y coloridas. En lo de la multiplicación las tablas y su memorización fue otro cuento. Duró mucho tiempo recitando la del uno, otro la del dos, la del cinco y la última y más difícil la del nueve.

En quinto elemental, sintió inclinación por la poesía, los cuentos, los dibujos e incluso escribió unos desordenados versos que se perdieron, en uno de los continuos trasteos de casa. Su profesor de quinto era poeta y por él se acercó a Pombo, a Esopo, a los hermanos Grimm, se enteró de el Principito, el Viejo y el Mar, y que habían otros libros que debía leer cuando estuviera en el bachillerato como el Quijote de la Mancha, la María, las obras de Shakespeare, de Alan Poe, de Neruda y tantos otros que después leyó. En quinto se compró su primer libro –las fabulas de Rafael Pombo, ello gracias a que se ganó una rifa de dos mil pesos que hicieron en la escuela, le dijeron usted se ganó la rifa, vaya traiga a su mamá para entregársela, ella corrió presurosa y el profesor cuando la vio le dijo:

- le cayeron muy bien esos pesitos...

Ahí comprendió que la pobreza, es como una enfermedad incurable, que siempre nos delata. Su mamá solamente le respondió al maestro:

- Si, somos pobres materialmente, pero ricos de espíritu. Y se fue compró mercado como para quince días y para mi un saco y el libro.

MONÓLOGO. IMÁGENES DE FONDO.

(La escena transcurre en un aula de clase, de una universidad. El traje que usa ahora es el de profesor, se dirige a estudiantes que han sido invitados a esta presentación. Lleva un morral).

Así como Manuel reconoce la influencia de muchos de sus maestros en su forma de enseñar, reconoce también la influencia de muchos filósofos en la configuración de su pensamiento.

En alguna ocasión Amado, un profesor al que le ponía mucho cuidado, nunca ha dilucidado si era por lo que sabía o por el melodioso sonido que hacía cuando al terminar una idea chocaba su lengua con el paladar. Sonido de satisfacción como si estuviera saboreando una exquisita comida. Amado se ayudaba con sus manos y acariciaba su tupida barba explicando el método socrático: sacar de adentro, ayudar a engendrar, como lo hacen las comadronas, es decir ayudar a engendrar pensamientos, es el método del filósofo, que murió defendiendo la verdad. Aquí vino a entender Manuel que todo estudiante cuando llega a clases tiene unos presaberes y que si uno da con un buen maestro, esos saberes afloran sin inconvenientes.

Siguiendo con esta idea, un día vino a la ciudad un reconocido pedagogo, la cita era en la sede del Sindicato de maestros, en la mañana el maestro habló de los filósofos que aceptan la idea de los saberes previos, entre otros Platón, Descartes, Kant. Enfrentados a otros que consideraban que el estudiante entra a la escuela con su mente como un papel blanco sobre el cual nada hay escrito y que nada hay en el entendimiento que no haya pasado por los sentidos - Hume, Locke.

En la mañana se trató toda la fundamentación filosófica de esta teoría pedagógica y en la tarde era un taller. A las dos de la tarde, llegaron unos docentes que no asistieron a la primera sesión y le preguntaron a otro de los asistentes.

-Cuéntenos ¿qué pasó en la mañana?

A lo que uno les respondió.

-No se perdieron de nada. Pura filosofía.

Manuel ante semejante respuesta, no paró de reírse, debió salir del recinto.

Se dirigió a la cafetería del lugar, allí se le acercaron algunos amigos que le preguntaron de que de reía tanto, tanto que parece que se está acordando de alguna pilatuna o del algún chiste. Manuel les contó lo sucedido y en medio de risas de los otros dijo:

- Es una lástima que tengamos colegas tan "corticos" de pensamiento, que creen que las teorías de los pedagogos aparecieron como por encanto, desconociendo el trabajo intelectual que les ha costado, es como pensar que Descartes edificó su pensamiento de la nada, que para él no fue necesario toda la filosofía que le antecedió. Sólo pienso que a muchos docentes hay que formarlos, igual o más que a los estudiantes, enseñarles pedagogía, filosofía, sociología y hasta economía al menos para que aprendan a gastarse su propio dinero.

En el pregrado Manuel tuvo muchos docentes intransigentes, chapados a la antigua, uno de ellos fue vetado, precisamente porque peleaba a brazo partido por la nota y era de los que decía que cinco solamente sacaba el profesor. Por eso le dieron el debate frente al problema de la apetencia natural del hombre por conocer. Desde esa perspectiva ningún estudiante entra a perder a la escuela y todos a su ritmo van aprendiendo según sus intereses. Le reclamaban que enseñara con placer, para que, al menos lograra contagiar a los estudiantes de ese placer. Manuel recuerda que en el último semestre le enseñó literatura y fue poco lo que aprendió.

Uno de los cursos que llamó poderosamente la atención a Manuel, fue el de Marx. Casi todas sus amistades conocían las ideas de Marx, Engels, y él recuerda que hacía años, asistía a polémicas discusiones sobre esos autores pero él no los conocía, y siempre callaba. Llegó, entonces la oportunidad de adentrarse en su estudio. Por la época en los estudió estaban en auge los movimientos insurgentes, que tenían asiento en las aulas, ya que muchos estudiantes eran militantes o admiradores. El acercamiento a los teóricos de izquierda permitió a Manuel tener argumentos desde la dialéctica, para justificar el cambio social, político y económico de los pueblos latinoamericanos, de buscar alternativas para erradicar la injusticia social, el hambre, el analfabetismo y la pobreza. Muchas señas le hicieron los milicianos para que cambiara de vida, pero la verdad él pensaba más en las armas del teatro que en las armas de fuego, como motores del cambio.

Desde su pregrado comienza su interés por explicar el papel de la Filosofía y en general de las llamadas ciencias humanas en la transformación de la realidad social, política y económica de la sociedad. Cuestionando el rol de los docentes que deberían ser los principales problematizadores de esa realidad.

IMAGEN PROBLÉMICA.

(La escena sucede en un aula de clase amplia. No hay sillas solamente libros, hay varios personajes discutiendo. Un profesor y estudiantes).

Comienza su vida de estudiante de maestría. Cada sesión la espera con ansias, encuentra un buen grupo de profesionales, todos maestros, unos de colegios, otros de Universidades de la región, diversos seminarios que van haciendo cada vez más intensas sus responsabilidades con la maestría. Las primeras clases se encontró con un grupo de docentes de Medellín, que vinieron a estudiar la maestría, paisas polémicos, inteligentes y bien documentados. Como dato curioso estaba también un profesional de la contaduría, que durante todos los seminarios habló de la pedagogía conceptual y de que deberían cerrar las facultades de contaduría porque hay más contadores de los que se necesita. Dos Médicos, una Enfermera, algunos ingenieros y varios educadores físicos. Un grupo heterogéneo e interesante.

Y viene la investigación, que trabajo va a hacer para obtener el título de ¿Magíster?

Lo primero es definir un problema, con el se puedan demostrar los alcances de las teorías que se han discutido en cada seminario. Para indagar sobre el problema, necesariamente hay que asumir un pensamiento reflexivo- crítico que permita plantear soluciones.

El profesor Dairo, un destacadísimo docente, dueño de un convincente discurso, serio, profundo y ameno, en una de sus conversaciones manifestaba: - En dicha reflexión debe estar como saber y hacer fundante la epistemología ya que ella permite ahondar más en la estructura del problema. Ahondar más en lo epistémico, no quiere decir desvirtuar otros elementos, que igualmente necesarios miran más la forma, privilegiando los instrumentos utilizados que los resultados. (El profesor lee de uno de los textos): “el pensar reflexivo debe hacer parte de nuestra mirada epistemológica, de nuestros progresos científicos al tratar de comprender o explicar un fenómeno natural, cultural o social. La epistemología debe llevar consigo un pensamiento crítico del conocimiento en confrontación consigo mismo, con su pares e impares –otros- y con su mundo lo otro; debe ser una epistemología proliferante movida por el viento, la cual reacciona frente a aquellos adelantos científicos que el sujeto se niega a aceptar ciegamente y sin ningún juicio” (1).

Con estos supuestos se trata de abordar una investigación con un enfoque epistemológico que asegure la producción de conocimiento que tenga un uso social, que se pregunte si aquellos conocimientos producto de una investigación, llevan a un beneficio social y cultural, partiendo de tres ejes: lo ético, lo estético y lo científico.

En lo ético entraría la idea propuesta por Padrón, que hay que tener en cuenta las proyecciones socio-políticas de los resultados de la producción científica. Sería absurdo pensar que los científicos solo hacen ciencia, dejando que los políticos decidan qué hacer con el trabajo de ellos, con sus teorías y con las tecnologías derivadas. Quien Produce conocimiento debe ser consciente que con ello va a modificar subjetividades y comunidades y en tal sentido su producción ha de tener una teleología que no es otra que hacer más fácil y feliz la vida de los seres humanos.

En lo estético entendido como la producción de un conocimiento que parta de un problema pero que llegue a otro, siempre abierto y en movilización permanente, generando sentidos y haciendo constantemente “la doble contingencia” -mirar lo que dice uno y mirar a otros que dicen lo contrario-. Ese recorrido dimensiona, para quien investiga el placer por encontrar el conocimiento. Placer sublime ante las contingencias de la vida actual y una postura catárquica ante la incertidumbre, sello innegable de la época que nos toca vivir; placer terapéutico porque ayuda a buscarle salida las tensiones y a proponer soluciones creativas a los problemas de la vida cotidiana. Todo saber que se aprende teniendo en cuenta los supuestos del arte, es más asimilable, hasta la misma ciencia y las disciplinas más complicadas deberían enseñarse con estética: recuerden a Miguel González, nos insistía, cuando afirma: “el arte es social, siendo configurado por un entramado de códigos y acontecimientos que parecen inconexos, pero que cobran vida de las más diversas formas icónicas, pictóricas, gráficas, auditivas, visuales y movimientos.

En las sociedades. Bien se trate de sabios o ciudadanos corrientes y molientes, es donde se valida el arte, los mitos, las metáforas y los resultados de las ciencias, tanto desde sus perspectivas técnicas, movilizadoras o no, como desde los supuestos estéticos y éticos” (2).

En lo científico asumido como hacer crítico aportando criterios de credibilidad y de confianza a los hallazgos, generando aceptables grados de certidumbre a lo que se produce. De otra parte mostrando que el hallazgo de una nueva teoría científica no es producto del azar o de la iluminación de un sujeto o de una comunidad científica, sino que detrás de ella hay otras teorías que le han precedido y han permitido configurarla y que a su vez, como antes se dijo, se ha partido de un problema para llegar a otro pero este es la génesis de otro, lo que permite a la hora de hacer inventario tener la historia de una ciencia de manera diacrónica. Este hecho permite demostrar que las ciencias no han progresado en forma lineal y continua sino que ellas han tenido momentos de grandes mutaciones, reflujos, estancamientos y de progresos indiscutibles.

(Manuel, interviene en la conversación diciendo).

- Son presupuestos claros con los que vamos entonces a trabajar. En mi caso, he tenido la preocupación sobre el por qué las asignaturas que se agrupan en el campo de la formación humanística de algunos programas de la educación superior, Ingeniería por ejemplo, son catalogadas por los estudiantes simples agregados muchas veces innecesarios para su formación como profesionales, restándoles interés y atención a sus contenidos. Explicaciones a esta mirada hay varias, unas que van desde la falta de motivación de las temáticas o de las didácticas trabajadas por los docentes, es decir la poca diversidad en las prácticas de aula, pasando por la excesiva “carga en contenidos” de las asignaturas que atienden el objeto de estudio de los programas y llegando a aseverar que por hechos semejantes la Universidad esta a espaldas de la realidad a tal punto que ha dejado de alimentarse de la vida académica y cotidiana de la ciudad, la región y el país. Una universidad así deja de ser el lugar de reflexión y crítica de las relaciones sociales, políticas y económicas de la sociedad y más bien se convierte en el espacio propicio para reproducir y perpetuar el sistema. Ese puede ser un interesante problema, no creen.

ESTUDIANTE 2. Si es interesante, a mí particularmente me ha interesado indagar sobre la teoría del control.

ESTUDIANTE 3. A mí me gustaría trabajar sobre la deserción estudiantil en la Universidad.

ESTUDIANTE 4. A mí sobre las matemáticas y el mundo de la vida del estudiante universitario.

MANUEL. Bueno siendo así podemos determinar que el espacio en el que pretendemos trabajar todos es el de la Universidad, pero determinemos una propuesta general donde quepan los problemas de cada uno.

ESTUDIANTE 2. Podría ser “la Universidad escenario cultural a espaldas de la realidad”.

ESTUDIANTE 3. Interesante. Teniendo en cuenta que en esa idea están contextualizados algunos problemas de la Universidad como el privilegio por la formación tecnócrata, el estancamiento del proceso enseñanza aprendizaje generando desmotivación y deserción. También me gusta el problema

“fortalecimiento del pensamiento crítico de los estudiantes universitarios como alternativa de transformación de la realidad”. Además propongo que el pensamiento crítico sea el trasverzalice el trabajo, porque considero que el pensamiento crítico es una alterativa para que el docente universitario no evada la realidad y el estudiante no le huya.

ESTUDIANTE 2. La escuela, y en nuestro caso la Universidad ha convertido en un instrumento social que forma de acuerdo con las necesidades e intereses de los que ostentan el poder y ello ha sobrevenido en una crisis de sentido que la tiene al borde del colapso. Recordemos que Cuando el estado descubrió el valor de la escuela comenzó a legislarla y a controlarla y a concebirla como lugar propicio para mantener vigentes sus intereses.

ESTUDIANTE 3. Creo que la primera propuesta recoge bien lo que queremos, dejemos los problemas que vamos a trabajar como problema uno, para que asumamos lo expresado por el profesor, que se parta de ese problema para llegar a otro, y su característica sea un problema siempre abierto y en movilización permanente. La tarea es ahora comenzar por enunciar los objetivos y las hipótesis.

(Los participantes actúan imitando la cámara lenta. Hacen mímica de que discuten, leen, escriben, mientras los demás quedan en escena congelada el estudiante 2 dice):

MANUEL. (Se dirige al público) Querida audiencia presente, he encontrado las hipótesis para este trabajo “Eureka”: La enseñanza de las humanidades en la universidad de Manizales -programa Ingeniería-, está propiciando la formación de los profesionales con sentido crítico para que sean los gestores de una nueva sociedad, o simplemente está preparándolos para que sean exitosos tecnócratas?

(El estudiante 1, queda congelado).

(Manuel interviene). Por ello la idea es: Señalar el impacto de las humanidades en el proceso formativo del estudiante del programa de Ingeniería de Sistemas y Telecomunicaciones de la Universidad de Manizales y como horizontes que ayuden, a encontrar propuestas para solucionar a explicar el “quid”, están: Describir la forma en que el programa de Ingeniería de Sistemas y Telecomunicaciones de la universidad de Manizales ha asumido la formación de los profesionales en la región.

(La misma escena, Días después, en el mismo lugar).

PROFESOR: hay que mirar de nuevo lo planteado a partir de la preposición A, será que la Universidad ha estado a espaldas de la realidad, o será que La preposición no es A, sino otra, de allí que debemos reflexionar sobre ello.

MANUEL: coincidentalmente he estado pensando ese tema y quisiera contarles las reflexiones que he hecho. Sé que pueden servir para fundamentar cada uno de los problemas escogidos. (Los estudiantes y el profesor escuchan).

El momento histórico presente se caracteriza por la confluencia de fenómenos de diversa índole y vienen causando inusitados impactos en las estructuras psicológicas, sociales y económicas hasta ahora conocidas y que estuvieron diseñadas para un mundo anterior. La permanencia del cambio, la meteórica renovación del conocimiento, las tecnologías, el avance en las comunicaciones, las crisis financieras, los cambios políticos, la desaparición de la familia, la monetización de las relaciones, en fin, apuran un escenario totalmente novedoso y que requiere de un nuevo hombre capaz de convivir con la incertidumbre. Desde su origen la educación ha apuntado a formar en los individuos la estructura cognitiva capaz de decodificar las realidades, comprenderlas y adaptarse a los entornos. En su dimensión más alta la Universidad como escenario cultural le corresponde formular respuestas y propuestas que, vía los procesos de enseñanza- aprendizaje, contribuyan a la formación de individuos capaces de liderar la sociedad mediante la creación de artefactos y mentefactos que una vez racionalizados se socialicen para beneficio general.

La esencia de la Universidad es ser el espacio natural donde se ventilan y discuten los grandes problemas del hombre, la naturaleza y la sociedad; las ciencias deben tener allí ambiente para ser enseñadas y desarrolladas permitiendo hacer más fácil la vida de los hombres. Esta misión ha permeado en algunas épocas la formación de profesionales en distintas ciencias y disciplinas y ha permitido el mejoramiento de las relaciones sociales, de los procesos económicos y políticos de los pueblos.

Pero es evidente que en las últimas décadas el papel de la Universidad ha cambiado, generando cuestionamientos desde diversos sectores de la sociedad que claman por que el alma mater recupere su sentido, su esencia y su tradición en ese aspecto el profesor A. Mockus en el ensayo “La Misión de la Universidad”, plantea que la tradición universitaria se centra en tres grandes ejes: acción comunicativa discursiva, tradición escrita y reorientación o reorganización de la acción.

En el caso de la Universidad colombiana los acontecimientos sociales de los últimos tiempos parece que han pasado desapercibidos por la comunidad que hace parte de ella y de igual manera la investigación, excepto casos excepcionales, ha estado al margen del quehacer Universitario. Pareciera que la Universidad fuera insensible a las necesidades sociales, hecho paradójico e insólito, que repercute en el pensamiento de las masas, que pone en peligro la organización democrática del país y que deja la imagen de que las IES - Instituciones de Educación Superior-, no son centros para la discusión y la producción científica sino para el entrenamiento de quienes a ella acuden. Es fácil detectar que la premisa con la cual están trabajando es “sacar profesionales” bien entrenados, aunque poco beligerantes y críticos - entendidos estos adjetivos como profesionales analíticos y capaces de solucionar de manera creativa e innovadora los problemas de su entorno-. Como lo propone el profesor Mockus (Imita al personaje): *“Es muy claro que si pensamos en una educación para la producción y pasamos por alto el acceso a la tradición académica, irremediablemente la educación para la producción degenera en entrenamiento para tareas*

específicas (entrenamiento que por lo demás tiende a volverse obsoleto en un tiempo cada vez más corto). En cambio, si alguien es formado en esa tradición, y luego socialmente se configuran ciertas posibilidades, ciertas condiciones, para que se vincule a la producción, a la política, al Estado, en cualquiera de estos espacios se convierte casi sin quererlo en un portador de racionalidad, en un "racionalizador", en un individuo que frente a lo empírico dado, siempre estará instalándolo en un ámbito de posibilidades, en un individuo que de un modo u otro pretenderá reorganizar lo real desde lo dispuesto sobre el papel y será capaz de asumir de manera sistemática procesos (ya sean éstos técnicos, económicos, administrativos o, incluso, políticos)"(3).

(Recupera su rol de estudiante). Son carencias cuestionadas por la sociedad que han contribuido al desprestigio de las Universidades. La falta de reflexión y de actitud crítica de la comunidad universitaria, específicamente en lo que hace referencia a docentes y estudiantes y unido a ello la poca producción escrita que sale de los claustros nada propician la formulación de propuestas innovadoras frente a la realidad de las necesidades sociales, y este hecho es más inquietante si reconocemos como lo expresa Zemelman que no hay conciencia en torno al desajuste entre la teoría y la realidad ya "que que muchos de los conceptos que utilizamos para entender el Estado, la sociedad, las desigualdades, la democracia, la cultura, incluso para entender las dinámicas sociales, la propia educación, no responden a conceptos que estén reflejando la realidad que llamamos histórica, sino que son conceptos acuñados en otros contextos y que muchas veces la academia los repite sin revisar debidamente si están dando cuenta de realidades concretas". (4)

Si bien los procesos educativos se vienen dando sin mayores contratiempos, la sociedad clama ante los flagelos que hoy la amenazan, y se encuentra con una oferta de profesionales universitarios de una estricta formación tecnócrata y meramente profesionalizante que muestra a individuos exitosos, estos no reflejan a la sociedad impactos de bienestar colectivo ni elaboraciones teóricas ni prácticas para comprender las nuevas realidades y reinterpretarlas para proponer nuevas teorías y modelos que permitan la convivencia y la evolución de la sociedad.

Un profesional gestor de una nueva sociedad es un sujeto crítico, innovador, trascendente, generador de nuevas propuestas para transformar la realidad con una perspectiva integral de la sociedad, en pos de la conservación de la misma especie, más allá de los enfoques utilitaristas, cortoplacistas, economicistas y alejados de la dimensión humana.

Las estructuras educativas existentes en la formación universitaria en los albores del siglo XXI están ofreciendo a la sociedad unos individuos que soslayan la realidad, que persiguen el usufructo individual y con perfiles humanos orientados a satisfacciones individualistas incluso en detrimento de la sociedad, a expensas de ella. Adicionalmente a esta descontextualización de la educación universitaria producto de ella o surgidos de la misma dinámica empiezan aflorar nuevos problemas y fenómenos que suman a la crisis de la

educación superior y su posición **ante** la sociedad. Un fenómeno a resaltar como problema que vive hoy la Universidad esta dado en resolver el interrogante ¿cómo formar profesionales para el mundo del trabajo pero con una posición crítica. que deje lo instrumental y asuma la técnica como algo creativo y lúdico?

La preposición A, -La universidad escenario cultural a espaldas de la realidad- inicialmente discutida no precisa si es una Universidad alejada de la realidad histórica, al margen de los problemas sociales, económicos, políticos, o si es una Universidad que debe ponerse de frente a esos problemas para que desde allí se propongan alternativas de solución y retome de nuevo la idea que ella es la conciencia de la sociedad. Por eso creo que la preposición debe ser ANTE – la universidad escenario cultural ANTE la realidad. Esta preposición si explicita que la Universidad debe estar preocupada por su papel histórico en la transformación de la realidad y la critica por el descuido que ha tenido en algunos momentos de la historia.

PROFESOR: Esa reflexión es pertinente para determinar cómo tema común a todos los participantes en esta indagación la siguiente: Cómo está formando la Universidad profesionales para el mundo del trabajo con una posición crítica, que dejen lo instrumental y asuman la técnica como una actividad creativa. Que forme profesionales técnicos-justos-éticos y estéticos. No como lo está haciendo hoy sacando profesionales “LIGH”, instrumentalizados, moralizados, hombres de bien pero no hombres justos.

ESTUDIANTE 1. Está bien.

MANUEL: Las preguntas en el problema que he venido planteando serían entonces: - La Facultad de Ingeniería de la universidad de Manizales si forma a los estudiantes con sentido crítico, con elementos teóricos para que contribuyan a la transformación de su medio social, pero cuando se profesionalizan se encuentran con un mercado laboral que los obliga a cambiar su formación crítica para poder sobrevivir. O porque ya como profesionales bien remunerados olvidan esa formación y se unen a la masa trabajadora tecnificada y bien remunerada.

-EL Programa de Ingeniería de la universidad de Manizales, ha desviado su rumbo formativo y tanto en sus currículos y en la docencia no proyecta el pensamiento crítico como alternativa para que los egresados contribuyan a la transformación social, política y económica de la región y del país.

(Los personajes salen de escena, queda solamente el actor).

-Así Querido público, Manuel y sus compañeros de investigación fueron estructurando su propuesta. Ahora les quedaba trabajar desde la teoría, las categorías de Universidad y realidad, como categorías claves para entender porqué la Universidad es un escenario cultural que debe ponerse ante la realidad. La preocupación es indagar desde el pensamiento crítico como se asumen estas categorías.

Oportunamente llegó a la ciudad uno de los teóricos que han abordado esa temáticas, se trata de Hugo Zemelman, un chileno que hace años viene pensando en la educación latinoamericana. Manuel le pregunta:

- Desde su propuesta, ¿cómo se concibe la Universidad?

(El actor pone un video., allí está él interpretando a Hugo Zemelman diciendo).

Desde el pensamiento crítico se tendría que hablar de la Universidad, la cultura y la educación. La Universidad, se considera como el escenario donde se forman los profesionales que van a intervenir la realidad para interpretarla y sobre todo para cambiarla. La realidad es una categoría ontológica que condiciona y determina el acto educativo que se desarrolla en la Universidad, ambas son el resultado del devenir histórico de la sociedad y convergen en lo que se denomina Cultura.

La Cultura, hace referencia al conjunto de instituciones histórica y geográficamente definidas características de una sociedad dada. Designa tanto las tradiciones artísticas, científicas, religiosas, económicas y filosóficas de una sociedad como también sus técnicas propias, sus costumbres políticas y los miles de usos que caracterizan la vida cotidiana. En este sentido es claro que en el concepto de cultura están incluidos la Universidad como institución y como escenario, la Realidad como el objeto de reflexión permanente, de transformación y de cambio y la Educación como el acto donde se repiensen las demás instituciones, las tradiciones, la política, la economía.

El término educación lo asumo en doble sentido pedagógico y político.

En lo pedagógico se trata de la acción que permite por una parte sacar afuera, “parir” como lo dice Sócrates, aquellos saberes que todo sujeto posee por el sólo hecho de vivir en una sociedad determinada. En este caso y para el contexto universitario, en primer lugar, se trata de invitar al estudiante a que se mire dentro de sí, y descubra que sabe muchas cosas. En segundo lugar es una invitación al docente para que comprenda que el alumno cuando ingresa a un programa universitario ya tiene unos imaginarios, unas concepciones y un pensamiento sobre la realidad, que vale la pena indagarlo para que lo resignifique y adquiera una interpretación más acorde con los fenómenos culturales actuales, para que como lo recomienda Zemelman: “esas realidades deben ser revisadas a la luz de las exigencias de las realidades históricas, muchas veces emergentes, nuevas, inusitadas, imprevistas” (5)

En lo político, es el conjunto de actividades que permiten desarrollar las facultades de pensamiento crítico independiente que posibilite no sólo interpretar la realidad sino también transformarla. Concepción que consulta a la teoría crítica de la educación, en la medida en que invita a la construcción de teorías sociales no solo en el sentido que reflejen la historia de las sociedades en que aparecen, sino en la edificación de ideas sobre el cambio social, y en particular sobre el papel de la educación como medio para reproducir o para transformar la sociedad. (Termina la conferencia)

MANUEL. (Pregunta al público) ¿qué tipo de educación se está dando en la Universidad de hoy?, siendo ella producto y expresión de la cultura, ¿qué papel

está jugando hoy frente a una realidad donde al decir de Jorge Noro : (el actor asume actitud de proclama)”las ideologías han muerto, el progreso no es seguro, la omnipotencia ha dado lugar a la fragilidad, han muerto las utopías, el sueño de una historia en permanente avance ha cedido ante un presunto fin de la historia y clausura de las alternativas sociales, están bajo sospecha conceptos tales como revolución, patria, nacionalidad, territorios, creencias, y hasta el pensamiento fuerte de la razón han cedido ante el avance de la razón débil, los conocimientos emocionales, intuitivos, aproximativo, borrosos, fragmentarios” (6). Y donde además se manifiesta por muchos teóricos que en la Universidad y, en especial en la latinoamericana, se reproduce, en teoría y en práctica, el régimen económico-social impuesto por el capitalismo y por tanto está sirviendo a los intereses de quienes detectan el poder, a los cuáles sólo les interesa que egresen personas instrumentalizadas, robotizadas, eficientes pero sin conciencia histórica y por ende enajenados por el poder político y económico, mirada que se tiene hoy como herencia del sistema mundial colonial impuesto en occidente.

En esta línea de pensamiento, estoy de acuerdo que la educación universitaria debe tener como impronta el pensamiento crítico, asumiendo lo crítico al estilo Horkheimer como “el esfuerzo intelectual y práctico por no aceptar sin reflexión y por simple hábito, los modos de actuar y las relaciones sociales dominantes. El esfuerzo por armonizar entre sí las ideas y las metas de la época, los sectores aislados de la vida social; por investigar los fundamentos de las cosas, en una palabra por conocerlas de manera efectivamente real” (7)

Asumir esa impronta es resignificar las ideas y las prácticas culturales heredadas por el sistema mundial colonial capitalista, es leer y releer las manifestaciones culturales del aquí y del ahora. Penetrar la realidad social, económica y política para plantear alternativas que construyan una sociedad más justa y equitativa.

Aquí encontré el terreno para indagar sobre el papel formativo de las humanidades en los estudiantes de la Universidad, para examinar si las asignaturas humanísticas, que están en los planes de estudio de los programas universitarios forman de verdad sujetos críticos y dispuestos a transformar la realidad. Para satisfacer una inquietud tenida durante toda mi formación referida a si la educación es motor de cambios en lo social, económico y político.

De esta forma es vigente la idea de Zemelman al proponer un pensamiento crítico entendido como una postura, como una actitud donde cada sujeto “sea” y a partir de allí resignifique las categorías tradicionales que se manejan y se han manejado a lo largo del devenir histórico de los pueblos de América latina, Se propone entonces que la educación trabaje en pos de la creación del pensamiento crítico visto como un desafío a las relaciones de poder resultantes entre los científicos, los que tienen el poder y los otros, así como una búsqueda de alternativas más significativas a las visiones dominantes convencionales de conocer y vivir en el mundo de hoy. Conversando con Gloria Isaza, me decía: En el corazón del pensamiento crítico está la creencia en las posibilidades y en la necesidad de construir futuros alternativos y mejores. Se trata de crear

una conciencia crítica que parta de la historia y resignifique las interpretaciones de la realidad impuestas por las castas políticas y los medios de comunicación.

IMÁGENES DE ACTORES

(La escena transcurre en una aula de clase. El Manuel asume el papel de profesor)

Invitados: estudiantes, Egresados, Profesor, Directivo.)

MANUEL: Estimados alumnos de este curso, para tener un conocimiento más preciso de lo que estamos debatiendo, hoy he invitado a algunos actores del programa de Ingeniería de Sistemas Y telecomunicaciones de la Universidad de Manizales. Ellos tratarán de despejarnos interrogantes que se nos venimos haciendo hace ya varios días. voy a partir de hacerle la pregunta siguiente: ¿Qué incidencia tiene las humanidades (contextos) para su formación como Ingenieros de Sistemas y Telecomunicaciones?

INVITADO 1, ESTUDIANTE, la enseñanza de las humanidades, es necesaria porque no basta con formarnos técnicamente en conocimientos, si somos ignorantes de lo que sucede a nuestro alrededor, además como ingenieros de Sistemas y Telecomunicaciones, hemos creado la imagen que permanecemos horas y horas sentados frente a la pantalla de un computador, normalmente escribiendo código, y nos metemos tanto en nuestro trabajo que esto hace que de cierta forma nos aislemos y nos volvamos antisociales.

MANUEL: Según esta idea las humanidades deben enfocarse teniendo en cuenta los desafíos que presenta la sociedad del conocimiento, la globalización, el nuevo papel de la ciencia y la tecnología. Ya que de lo técnico específicamente se encargan las disciplinas básicas del programa. Formarnos como ciudadanos protagonistas, con sentido de responsabilidad y como conciencia crítica de la sociedad. ¿Y de qué les sirve La enseñanza de las humanidades?

ESTUDIANTE 1. Las humanidades, son una forma de conocer la actualidad, de estar enterados del proceso globalizador del mundo actual, cada una de las clases, se convierten en etapas formativas, mediante las cuales nos se nos prepara para enfrentarnos a la sociedad, al mundo laboral.

De su aprendizaje, me llevo experiencias muy gratificantes que contribuirán a mi experiencia profesional, porque si bien, soy una buena ingeniera, de nada me sirve crecer intelectualmente, si mientras que estoy en la Universidad, estaré sumergida en una burbuja, y apenas me gradúe y tenga que enfrentarme a la sociedad a la que pertenezco, llena de cambios y actualizaciones, entenderé que no vivo en comunidad sino en Cibersociedad, y si no se cómo aplicar lo aprendido, los cambios me van a absorber, la sociedad me va a cambiar por un profesional más competente.

INVITADO 2. ESTUDIANTE. Las humanidades contribuyen a la formación integral, permitiendo así que cada estudiante tenga un excelente proyecto para su futuro, teniendo conciencia de los desarrollos de las ciencias y la tecnología.

MANUEL: qué aportes le han hecho las humanidades en su formación como Ingeniero.

INVITADO 2 ESTUDIANTE; me han permitido conocer léxico pertinente al programa, y el conocimiento necesario para llevar a cabo en nuestra profesión.

También el conocimiento de las diferentes ramas en las cuales nos podemos especializar y el campo laboral en el cual podrías desempeñarme. Resalto la formación en ética, recuperar los desempeños bajo normas éticas es tal vez una de las necesidades más urgentes de esta sociedad, con la ética lograríamos confiabilidad de la sociedad. Nos permiten conocer, además, la forma en la cual incide la política en nuestra carrera, por ejemplo, a nivel económico y social según las leyes del estado y las oportunidades laborales que brinda el país en determinado momento.

ESTUDIANTE 3. INVITADO- Las humanidades son de vital importancia para nuestra carrera ya que nos enseñan la parte lingüística y de pensamiento. Hemos aprendido dese aspectos formales como la mejor forma de presentar un trabajo, el hacer mapas conceptuales, sacar las ideas principales de un artículo, dar opiniones y argumentarlas, a ver los hechos sociales como productos de la historia, de la evolución de la sociedad y a aprender a comunicarnos los unos con los otros.

ESTUDIANTE 4. INVITADO- Los Ingenieros de Sistemas y Telecomunicaciones, somos personas muy poco expresivas, ya que solo nos enfocamos en las máquinas. Las humanidades nos motivan a la lectura, y a estar actualizados sobre lo que está pasando en el mundo.

Además, nos permiten y nos ayudan a formarnos como seres humanos, recordando que primero se debe ser persona y luego profesionales, de esto, corresponde la vida, formarnos como individuos, potencializar nuestras capacidades y salir adelante para enfrentarnos a un campo laboral, en donde todo depende de la forma de comunicarnos con nuestros clientes, y si aprendemos a expresarnos, esta relación se tornara más fácil. Y son una buena opción para saber combinar lo práctico con lo teórico

MANUEL: Por lo visto la enseñanza de las humanidades en el programa cumple su objetivo. Pero qué pasa cuando ya se deja de ser estudiante y se enfrentan a la vida profesional, esas enseñanzas se aplican o se tiran a la basura? Yo pregunto a los invitados egresados: ¿la enseñanza de las humanidades en la universidad le ha permitido contribuir desde su profesión a propiciar un cambio en la realidad social, económica y política?

EGRESADO 1. INVITADO. La enseñanza de las humanidades en la Universidad de Manizales me ha permitido ser un profesional competente desde lo tecnológico y lo científico. Esto se puede argumentar desde mi desempeño en el ámbito laboral y personal. La realidad actual, constantemente cambiante, exige a través de la interdisciplinariedad, la posibilidad de interactuar con diferentes culturas en cuestión de segundos; gracias a las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Esta transversalidad exige estar preparados no solo desde las disciplinas básicas de la profesión, sino desde la base humanística, todo esto con el fin ser un agente activo, reflexivo y actor de cambio a través de la crítica y la argumentación. Como profesionales, pero más importante, como seres humanos debemos ser fiel reflejo de una educación integral que nos permita tener "Responsabilidad Social". El pensar en el otro, el respetar las normas y las leyes, tener autoestima, amor propio, buenos modales y buenas costumbres, es algo

necesario deben estar acompañados de un proceso educativo bien sustentado, y quien mejor que la enseñanza de las humanidades para ser motores de este cambio.

EGRESADO 2. Indiscutiblemente la generación de un profesional íntegro, requiere de una formación desde lo humanístico, que le permita identificar y desarrollar valores que sean constructivos en términos de responsabilidad social, dentro de las competencias desarrolladas en esta área de formación se involucró el papel fundamental de la tecnología, además de su rápida y descontrolada evolución, aspecto que obliga en su momento a generar una dinámica en términos de actualidad y de los constantes avances y descubrimientos científicos; por otro lado, las condiciones socio económicas de una determinada región dependen de variables que presentan diferentes comportamientos y que se ven afectadas por sucesos no determinísticos, estos, fueron encarados por el profesional en formación a través de diferentes actividades académicas utilizando herramientas pedagógicas, como análisis del contexto desde diferentes puntos de vista, discusión académica, foros, entre otros. Necesariamente todo profesional debe tener elementos que le permitan entender su entorno, y esta característica empieza a ser trabajada desde el sentido humanístico y todas sus implicaciones.

EGRESADO 3. INVITADO. La universidad enfocó mi formación profesional sobre el Ideal del ingeniero altamente capacitado que actúe como ciudadano responsable, competente, comprometido y sensibilizado con el desarrollo social.

Me sensibilizo... Ir más allá de lo "simple".... un buen profesional que posee los conocimientos, habilidades e instrucciones básicas que le permiten desempeñarse, "Defenderse" con éxito en la profesión, sustituyendo esto con una concepción más amplia y humana del profesional entendido como *profesional sensibilizado* que orienta su actuación con independencia y creatividad enfocado es una fuerte motivación profesional que le permite afrontar y superar obstáculos en la búsqueda de soluciones a los problemas profesionales, apoyado en esta labor por sus conocimientos y habilidades en una visión ética y creativa.

MANUEL: ¿Crítico de la realidad social, económica y política del país?

EGRESADO 2. Eso no depende de la universidad... o del docente... o de la carrera... depende de la tendencia personal, profesional... creo que simplemente nos muestran una realidad... señalando que somos egoístas al pensar que la sociedad no espera por nuestro aporte... la sociedad depende del... y nosotros dependemos del aporte de otros más.

MANUEL: Entonces la Universidad y sus docentes de Ingeniería si han cumplido con lo ofrecido.

EGRESADO 1. Si, lo que pasa es que ya en el mundo laboral se dan circunstancias que muchas veces obligan a tomar decisiones que ponen en tela de juicio la formación recibida, en ciertos contextos laborales la investigación, la creatividad y la crítica no son posibles. Cuando uno ya depende de un "patrón"

ya está bajo la supervisión de alguien para quién lo que interesa, muchas veces es el producto y poco la reflexión y la crítica, eso unido a la poca oferta laboral complica mucho el panorama. Además hay que formar al estudiante para que entienda que antes de perseguir fines utilitaristas, y siempre en todas sus actuaciones asumir la crítica como su razón de ser y ser cada día más persona. Además debe pensar que hay que seguir preparándose, para prestar un buen servicio y contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de la gente. El siempre prestar un buen servicio es la exigencia ética y ese sería el cumplir un rol social, que tienda a mejorar la calidad de vida tanto de uno como de los demás.

MANUEL, entonces según esta opinión cobra vigencia lo que expresa el profesor Dairo Sánchez en la medida en que el sistema educativo, de forma autorreferente, produzca y comunique saberes científico técnicos, y no solo prácticas utilitaristas, ejercerá su papel crítico haciendo selección de saberes orientados hacia el desarrollo humano y el desarrollo social?

Frente a estas opiniones que dicen los formadores. ¿Qué sentido tiene la enseñanza de las humanidades en la universidad de hoy?

DOCENTE 1. El proceso de formación de los profesionales en ingeniería no es solamente hacer énfasis en lo científico-técnico, es necesaria una formación humanista si se quiere hablar de profesionales integrales, y es aquí donde se presentan serias diferencias y hasta enfrentamientos entre las áreas del componente curricular cuando de asignar horas o identificar créditos se trata.

Y resulta lógico pensar que quienes dirigen un programa ingenieril hagan énfasis en lo técnico-científico y dejen sin importancia o representación curricular a la formación socio-humanística.

Es prioritario en la actualidad hacer hincapié en las universidades de la necesidad de una formación en valores, que signifique que la función de la universidad debe responder por la formación de hombres capaces de integrar vida y saber y no simplemente de técnicos eficientes con una pobre visión de la vida y sus procesos.

Las humanidades no deben continuar arrastrando el lastre de que hacen parte de "la cultura general" o de que son "costuras", tienen ellas personalidad propia que los docentes que las orientan deben imprimir su valoración por la fuerza argumental que poseen y por el impacto que en la formación profesional ocasionan, para no encontrarse con expresiones como "y esto para qué sirve". Si bien no constituyen las humanidades lo primario del currículo si son un aspecto complementario esencial y respetable como las disciplinas matemáticas u otras.

Es pertinente tener en cuenta que paralelo al mundo de los objetos naturales, existe el mundo de los objetos cuya aprehensión no es empírica o racional sino estética, valorativa, intuitiva, se trata de los objetos culturales que requieren ser valorados por su belleza o defendidas por lo que significan para el hombre y la cultura.

Es obligación de todo profesional prepararse no sólo para dar respuestas racionales a los hechos de la naturaleza (con la ciencia y la técnica), sino para

comprender los objetos culturales (con las humanidades) que en últimas, serán los más afectados con su intervención técnico-profesional, darle una visión universal a su quehacer profesional y especializado, de tal manera que ese quehacer no aparezca disociado de su vida y de sus principios y valores culturales.

No basta con formar en especialidades, es esencial adquirir una comprensión de los valores y una profunda afinidad hacia ellos, pretendiendo además desarrollar en los estudiantes una capacidad de pensamiento crítico independiente, donde con la enseñanza, lo que se ofrece, se reciba como un don valioso y no como un penoso deber.

DIRECTIVO 1: Más que hablar de la enseñanza de las humanidades (entendida como cursos específicos para su aprendizaje), considero que en la formación de los Ingenieros, debe generarse ambientes que posibiliten a los estudiantes el desarrollo, no solamente cognitivo, sino personal.

Ofrecer una educación humanística, significa comprender a los estudiantes en su contexto interpersonal y social si se parte del concepto existencialista de que el ser humano es un ser en libertad y va creando su personalidad a través de las elecciones o decisiones que continuamente toma ante las distintas situaciones y dilemas que se le presentan en la vida.

Así mismo, para la fenomenología, antes de cualquier labor cognitiva sobre lo exterior, el ser humano toma conciencia de su realidad experiencial. Considera que para comprender al ser humano debemos estudiarlo en su totalidad y no haciendo fragmentaciones artificiales en una serie de procesos psicológicos moleculares.

La Facultad de Ingeniería, tiene que ofrecer condiciones, desde todos los ámbitos de aula y fuera de ella para apoyar los procesos de autorrealización, de toma de decisiones y estructuración de su identidad ya que todo estudiante es un ser activo y constructor de su propia vida. Al llegar a la Universidad trae sus intenciones, propósitos y actos volitivos, que se constituyen en las bases sobre las cuales estructura su identidad personal que lo distingue de los demás.

Desde el punto de vista de los humanistas, la educación se debería centrar en ayudar a los alumnos para que decidan lo que son y lo que quieren llegar a ser. La educación humanista se basa en la idea de que todos los alumnos son diferentes y los ayuda a ser más como ellos mismos y menos como los demás.

Así mismo, Rogers, desde su postura de la educación centrada en la persona, considera que todo individuo es capaz de responsabilizarse y de controlarse a sí mismo en su aprendizaje.

De ahí que, insisto, el contexto de las Facultades debe crear las condiciones favorables para facilitar y liberar las capacidades de aprendizaje existentes en cada individuo; el alumno aprende a través de sus propias experiencias. En la educación se debe adoptar una perspectiva globalizante de lo intelectual, lo afectivo y lo interpersonal. El objetivo central de la educación debe ser crear

alumnos con iniciativa y autodeterminación, que sepan colaborar solidariamente con sus semejantes sin que por ello dejen de desarrollar su individualidad.

Creación de contextos adecuados para la expresión, el desarrollo y la promoción de la afectividad.

Promover una enseñanza flexible y abierta- en la que los alumnos logren consolidar aprendizajes vivenciales con sentido-que involucre a los educandos como una totalidad y les permita aprender cómo pueden lograr nuevos aprendizajes valiosos en situaciones futuras.

Esta es una responsabilidad de todos los docentes en La Facultad y no de unos cuantos que orientan cursos humanísticos.

Citas:

1. SANCHEZ DAIRO. (2009). CUERPO PSIQUISMO Y SOCIEDAD
2. GONZÁLEZ, MIGUEL ALBERTO (2009). Horizontes humanos. Manizales. Edit. Universidad de Manizales. pág 54.
3. MOCKUS ANTANAS. (1988). La misión de la Universidad. pág. 54.
4. ZEMELMAN HUGO (2007). Pensar teórico y pensar epistémico. Los retos de las Ciencias Sociales latino americanas. México. CEPAL.
5. ZEMELMAN HUGO. Op. CIT
6. NORO JORGE EDUARDO, (2005) Las escuelas atraviesan una crisis de sentido.
7. HORKHEIMER, M. (1974). Teoría Crítica. Buenos Aires. Amorrortu.

BIBLIOGRAFÍA

- SANCHEZ DAIRO. (2009). Cuerpo psiquismo y sociedad.
- GONZALEZ MIGUEL (2009).Horizontes humanos. Manizales. Edit. Universidad de Manizales.
- MOCKUS ANTANAS. (1988). La misión de la Universidad.
- ZEMELMAN HUGO (2007). Pensar teórico y pensar epistémico. Los retos de las Ciencias Sociales latino americanas. México. CEPAL.
- ZEMELMAN HUGO. Op. CIT.
- NORO JORGE EDUARDO, (2005) Las escuelas atraviesan una crisis de sentido.
- HORKHEIMER, M. (1974). Teoría Crítica. Buenos Aires. Amorrortu.

